

Lanzamiento de Profesionalización en Manabí

Centro de Apoyo UNAE

Freddy Javier Álvarez González.
Universidad Nacional de
Educación-UNAE.

Correo electrónico:

freddy.alvarez@unae.edu.ec

Resumen:

Tejemos con ustedes su presente, sin olvidarnos del pasado, preparando el futuro y apostando por un mundo mejor, el mundo del Buen Vivir, mediante la transformación de la educación, los cambios en el aula, por medio de un programa que tiene cobertura nacional, mejorando sus prácticas en la escuela, además logrando mediante la titularización que ocurra la categorización docente.

Abstract:

We weave with you his present, not forgetting the past, preparing the future and betting on a better world, the world of Good Living, through the transformation of education, changes in the classroom, through a program that has national coverage, improving its Practices in the school, also achieving through the securitization of the educational categorization.

Palabras Claves:

Maestros, Aprendizaje, Título, Transformación, Modernidad, Pedagogía, Artista, Didáctica, Intercultural.

Keywords:

Teachers, Learning, Title, Transformation, Modernity, Pedagogy, Artist, Didactics, Intercultural.



Buenos días queridas amigas y amigos de Manabí

Los indispensables retos que debe alcanzar una maestra o un maestro en la actualidad son siete: las ciencias, el arte, la pedagogía, la didáctica, la política, la interculturalidad y el amor.

Una maestra es una amante de las ciencias, ella debe conocer la disciplina que quiere enseñar. El aprendizaje de las ciencias es insoslayable. La escuela es un lugar para superar las supersticiones, y en esa medida ayudaremos a vencer las desigualdades. No podemos seguir postergando el aprendizaje de las ciencias experimentales y sociales. La exactitud, la experimentación, la búsqueda de la verdad por medio de métodos científicos es un deber de humanidad y la garantía para un mejor futuro. Un maestro, sabe que la única manera de vencer los prejuicios, o escapar del mundo de las opiniones es por medio de las ciencias.

Un maestro es un artista. El arte es lo que nos permite volar. No somos solo prosa, también somos poesía, música, colores, creatividad. Estamos compuestos de sueños, y sin ellos no podríamos afrontar la realidad. Es la fantasía la que formatea la realidad como lo explica Zizek. Quitarle a la vida la imaginación es romper la vida. Formemos a los niños y a las niñas para soñar con los pies en la tierra. El maestro sabe que el arte no es un asunto de museos, o de algunos iniciados, que la estética es tan revolucionaria como la política.

Una maestra es una pedagoga, es decir, piensa con otros los sentidos de la escuela, multiplica los métodos de aprendizaje, ubica a la educación en el contexto, se pregunta por la educabilidad. La pedagogía es el escenario para pensar a la educación y en consecuencia, la enseñanza y el aprendizaje. Ella sabe que los sentidos no están en la ley, que las regulaciones no son pedagógicas, y que la pedagogía está atravesada por su insoportable levedad.

Un maestro es un didacta, es alguien especializado en encontrar respuestas sobre cómo se debe enseñar, cómo aprende un niño o una niña, a qué edad debe aprender tales contenidos y no otros, sobre las Matemáticas, la Historia, el Arte, la Geografía y cualquier disciplina que ingrese al aula. Sabe que nadie aprende por escuchar, o porque le obligan, o porque ve, o porque esté motivado.

Una maestra está siempre en la política porque es una acción colectiva y de transformación. Aunque es la niña o el niño quien deba aprender, la educación es para la cooperación y no para la competitividad, para la solidaridad y no para la manipulación, la dominación o la explotación, para el encariñamiento con la naturaleza y no para su destrucción. Educamos para el Buen Vivir, y no para Vivir Bien, para un mundo donde entremos todos y nadie sea despreciable por ser niño o niña, migrante, extranjero, o perteneciente a otra cultura a otro género, o que tenga otra opción sexual diferente a la dictada por el catolicismo: heterosexual y patriarcal.

Un maestro es intercultural, es decir, él tiene consciencia que todo ser humano es un producto de millones de relaciones genéticas, químicas, biológicas, culturales, sociales. Que muchas de ellas fueron impuestas, violentas, productos de la colonialidad y la dominación. En consecuencia, favorece las relaciones dialogadas, entre iguales, rechazando las jerarquizaciones y las discriminaciones. Él se asombra por las innovaciones y las emergencias que se producen y provocan en tal relación e interrelación. El maestro sabe que nada existe aislado, que existen grupos a quienes se les niega su posibilidad de hablar en su lengua, de existir, y contra ello, se indigna y forma para la interculturalidad de los millones de mundos que se reconocen y se cruzan.

Por último, las maestras y maestros aman a la educación, experimentan el amor. No se puede educar si no se ama a nuestros estudiantes, si no amamos lo que hacemos todos los días. Nada más



difícil que enseñar a alguien, nada más hermoso que experimentar cómo aprenden nuestros estudiantes. El amor es el ángel guardián que vigila nuestro trabajo no ausente de contradicciones, tensiones, frustraciones. Por tal motivo, a nosotros, los educadores, todo nos puede faltar, menos el amor.

Permítanme ahora, queridos maestros y ciudadanos tejer estas palabras con su canción la tejedora manabita.

Con un Horma de Esperanza, (canción la tejedora manabita) Estamos aquí, 11 de abril del 2018, la Universidad Nacional de Educación, para lanzar la Carrera de Profesionalización, y el boletín Univer-ciudad, a dos días de la celebración del maestro y algunos días de un recuerdo doloroso de hace dos años, el Terremoto de Manabí, relacionándonos con un pueblo que sufrió, lloró, sintió miedo, pero que se levantó, enterró a sus muertos, curó sus heridas y está ahora aquí, sonriente, cargado de esperanza, creciendo, más grande que antes, confiando en la educación que nos hace mejores, porque ella nos garantiza un mejor futuro y permite el advenimiento de la humanidad cuando sus niñas y niños, aprenden a escribir, a contar, cuando se sienten orgullosos de su historia, de haber nacido aquí.

Ustedes son maestros y maestras porque intentan en todo momento que un estudiante aprenda. No se conforman con educar a los mejores. No se entendería que un maestro sea quien dicte la interrupción del aprendizaje de un estudiante por las razones que fueren, género, identidad sexual, clase, raza, convicciones religiosas. Ningún maestro puede decidir sobre el destino de una niña, un niño o de un joven.

Y de dos de clavellina (continúa la canción) Varios elementos debemos juntar para que la transformación suceda, es como cuando se teje un sombrero manabita. Lanzamos una carrera para quienes no tienen título pero que son maestros y maestras del Ecuador, porque de los 159.833

docentes, el 19% no cuentan con título. 6% de ellos son bachilleres y el 13% han pertenecido a técnicos superiores. Por diversas razones se fue conformando una geografía humana con tal particularidad, en un contexto en el que la meritocracia no atravesaba a la sociedad.

Queridos Maestros, ustedes son los encargados de hacer posible la continuación de la historia de la humanidad. Hannah Arendt dice que cada uno de nosotros está obligado a vivir en el mundo, un mundo hecho por más muertos que vivos. Un mundo que estaba antes de nuestro nacimiento, que nos ha sido transmitido y que nosotros tenemos que transmitirlo para que cada uno pueda, gracias a las obligaciones y a los recursos, reconocerse como parte del mundo común, al cual cada uno de las niñas y los niños, jóvenes de Manabí, puedan contribuir y renovar.

Va tejiendo su sombrero, la manabita más linda (continúa la canción) Tejemos con ustedes su presente, sin olvidarnos del pasado, preparando el futuro y apostando por un mundo mejor, el mundo del Buen Vivir, mediante la transformación de la educación, los cambios en el aula, por medio de un programa que tiene cobertura nacional, mejorando sus prácticas en la escuela, además logrando mediante la titularización que ocurra la categorización docente.

La educación y la transmisión ha sido largamente selectiva hasta el siglo XVII porque los sacerdotes, los sabios y los artesanos eran los dueños de un saber. Nuestras sociedades durante mucho tiempo permanecieron indiferentes a la pregunta de una transmisión sistemática y generalizada de saberes. Los saberes se transmitían de forma hereditaria entre las familias, el carpintero, albañil, panadero, enseñaba a sus hijos los oficios, y la poca educación formal era solo para las élites. A las academias y los liceos solo podían entrar iniciados que intercambiaban conocimientos con sus preceptores.

Que finas que son sus hebras, tan finas como ella misma (continúa la canción)



La educación es un arte, la libertad de aprender nos precede, no se aprende porque se obligue. También las ciencias intervienen en el aula. Queremos tejer con ustedes la formación, con maestras y maestros que serán mayores de 30 años y menores de 55 años, con una edad promedio de 36 años. Accederán a una Licenciatura en Ciencias de la Educación Básica, y Licenciatura en Ciencias de la Educación Intercultural, en modalidad a distancia. Se aplicará un mecanismo de homologación que reconoce 4 períodos académicos a partir de la experiencia de 5 años, para ejecutar cinco períodos académicos en la formación universitaria.

Maestras, tuvimos que esperar la modernidad pedagógica para que con Comenius inicie la posibilidad de lo hasta en ese momento era impensable: enseñar a todos. Él fue un protestante y se inspiró en las tesis de Lutero y Calvino. Comenius pensó que la guerra era producto de la ignorancia y de la imposibilidad de comunicarse entre ellos. Uno de sus proyectos fue traducir la Biblia a la lengua vernácula. Comenius pensaba que se debían recoger los saberes de manera sistemática, progresiva, preparar ejercicios progresivos. Decía que para ningún humano esto era imposible.

Quien fuera un asi-hidrovo con el panal de su poesía (continua la canción) Maestras y maestros, amen su profesión, amen lo que hacen, lo que son y quieren ser. Mediante la clase asistida con docentes autores y tutores, en la formación en los principios de aprendizaje basados en los problemas, los casos y mediante la investigación educativa, ustedes podrán ser mejores.

Jean Jacques Rousseau articuló fuertemente la emergencia de la democracia y la exigencia educativa apostando por la perfectibilidad de todas y de todos. Dicha apuesta se llamará la educabilidad, la cual permite enseñar a todos los humanos sin distinción, creando situaciones pedagógicas que por un conjunto de obligaciones y de recursos, bien puestos, pueden permitir a cada uno acceder a los saberes. Por lo

tanto, el niño que se resiste a estudiar la Astronomía de manera libresca, la necesitará cuando esté en el bosque y hambriento, porque su único medio para sobrevivir es el conocimiento de la Astronomía. Será a partir del siglo XVIII que se desarrolla la idea que todas las personas son educables, y que nadie puede estar excluido.

Para cantarte en aromas una canción de toquilla (continua la canción) No pierdan la alegría, que nadie les quite la alegría. Estamos aquí, para decirles que ya estamos ejecutando la primera fase que favoreció a 669 estudiantes en seis provincias. El 40% son bachilleres 85% estaban vinculados a las Unidades Educativas Fiscales, con 25 paralelos en 7 centros docentes. Ellos han estado vinculados a 425 unidades educativas en las seis provincias.

Pestalozzi se colocaba la pregunta sobre qué hacer cuando se trata de enseñar a estudiantes que rechazan aprender. Él dirigió el orfanato de Stans en Suiza. Él describe a sus estudiantes diciendo que ellos viven en la violencia, nunca se encuentran en un lugar, no conocen nada de los saberes elementales. Pestalozzi descubre que usando algunos medios puede colocarlos en situación de superarse, y constata que reciben todo aquello que les permite decirse: yo soy capaz. Él descubre que la apuesta por la educabilidad no es ilusoria, y en las situaciones más difíciles nada está completamente perdido.

Dime linda manabita (continua la canción) No nieguen a nadie la palabra, ni la escucha, eso no lo podemos hacer quienes nos dedicamos a la educación. Construimos mediante la palabra, por eso honren sus palabras, lo mismo les pido a quienes dirigen el Centro de Apoyo de la UNAE en Manabí. Enseñemos otra manera de hacer la política. La misión de la UNAE es formar a los maestros del Ecuador, formamos en carreras de pregrado. Nuestra primera graduación será el julio del 2019, lo cual nos llena de alegría y nos conmueve. La profesionalización es uno de nuestros programas emblemáticos, este año esperamos tener más de 3000 cupos.



Si es verdad que en tus vigiliás (continúa la canción) Puedes reconocer linda manabita que no fue solo lo que viste, porque habrá 3 millones de estudiantes beneficiarios indirectos de la profesionalización y estarán comprometidas 8071 unidades educativas de las que provienen las maestras y los maestros beneficiados.

Maestros y maestras que en sus preocupaciones anide la pregunta de cómo enseñar a quien fue condenado porque la cultura escolar ha dicho que no puede aprender. El Doctor Itard apostó por los in-educables, pues solo así la pedagogía progresa. Es el caso de Víctor, el niño salvaje, a quien le diagnosticaron idiotéz desde el nacimiento. Itard estaba convencido que el hombre no es más que aquello que le hacemos ser. Itard logra progresos considerables y Víctor será un ser social, podrá expresar emociones. Itard inventará una multitud de útiles pedagógicos que serán retomados por María Montessori, y muchos otros, los cuales serán utilizados en las escuelas maternas. Itard tenía razón para creer en su educabilidad, aunque no todo es como se quiere, además a veces los fracasos son más importantes que los éxitos. Él logró no solamente el desarrollo mínimo de un niño sino también hacer progresar la pedagogía, y en cierta medida es el iniciador de la educación especializada.

Tejes con aguas delgadas o en diamantes cristalitas (continúa la canción) La UNAE tiene que ver contigo Manabí, Manabí teje con la UNAE. De los 24 cantones comenzaremos con Pedernales, Jama, Flavio Alfaro, El Carmen, San Vicente, Chone, Sucre, Rocafuerte, y Tosagua.

Al final del siglo XVIII se impondrá la educación obligatoria. Con tal desafío aparecen las escuelas, y con ellas las normales para la formación de maestras y maestros. Se debía instruir a todo el pueblo, enseñar los saberes necesarios para que la vida cotidiana y los valores comunes refuerzan el nuevo Estado Nación, no obstante, siempre quedaron grupos fuera como: los indígenas, las mujeres y los afrodescendientes,

entre otros. La obligatoriedad de la educación hace de la escuela pública una institución laica y gratuita. Este gran movimiento se profundizará en el siglo XX con el nombre de democratización.

Ese sombrero tan leve que más que sombrero es brisa (continúa la canción) Brisa que se está volviendo viento fuerte y abrazador y refrescante. De los casi 350 mil estudiantes que se encuentran en la provincia de Manabí, 50 mil corresponden a Educación General Básica, 67 mil a Bachillerato y 31 mil a Educación Inicial.

Aunque la instrucción sea obligatoria, el aprendizaje no ocurre sin la libertad, nadie aprende si no quiere. Para lograrlo no es solo un tema de motivación, también requerimos conocimientos científicos y disciplinas pedagógicas. Para aprender debemos conocer el conjunto de experiencias personales y operaciones mentales que contribuyen a los aprendizajes. Una vez adquirido, el saber se construye como una evidencia. Paradójicamente, los maestros solemos no comprender que el otro no comprenda. En efecto, las teorías del aprendizaje cuestionan el aprendizaje magistral, el cual es meramente explicativo.

O es que tus dedos de pétalos de rosas, nardos y lilas (continúa la canción) Con tal delicadeza y rigurosidad, beneficiaremos a 860 unidades educativas de Manabí y a 127 mil estudiantes. De los casi 16 mil profesores en funciones, 11 mil son mujeres y hacen el 69% y 31% son varones, 11 mil tienen título y 2.400 que no lo tienen

Los métodos nuevos que se centran en el desarrollo del estudiante tienden a expandirse y a triunfar a través de la institucionalidad que históricamente se ha llamado Escuela Nueva. Estos métodos lo que buscan es hacer que el estudiante aprenda, por medio de motivar y despertar la curiosidad y dirigir el desarrollo normal en lugar de encerrarlo en las reglas impuestas desde fuera. El problema con este tipo



de escuela es que se convierten en espacios solo para la élite, además de colocar una serie de presupuestos que son debatibles.

Una de los primeros debates es considerar que la pedagogía no es importante, que lo más importante es la disciplina, lo cual es un error. La ciencia no se adquiere sin el arte de comunicarla. Además, la enseñanza sin el aprendizaje condena al inmovilismo.

Están tejiendo un sombrero con rayos de luna india (continúa la canción) Tejeremos la Educación a partir de la formación de maestras y maestros, sin esperar agradecimientos. Sería excepcional que cuando las niñas y los niños crezcan, uno de ellos se regresará para agradecerles por el Teorema de Pitágoras, por la historia de Alfaro o por las tablas de multiplicar, aunque a veces pasa.

Ni porque haciendo milagros aún mis ojos no te miran (continúa la canción). La educación es lo que no se ve. Para lograr cambios en la educación debemos esperar mucho tiempo. Desde los números se puede medir un tipo de impacto, pero los verdaderos cambios no son del orden de la cuantificación.

La matesis es el hecho de establecer entre los diversos elementos el orden que es a la vez la exposición y la demostración. Este principio es definido como el principio de toda instrucción. Este es el principio absolutamente necesario para toda enseñanza, es decir, hacer que nuestros saberes sean inteligibles.

Sin embargo, no podemos pasar por encima de las desigualdades sociales y de las situaciones familiares. Esto nos lleva a plantear un segundo principio que es el momento pedagógico, el cual consiste en lograr que aquello que suponemos que no puede lograr alguien por situaciones específicas o sociales lo pueda lograr porque genera las condiciones cognitivas, motivaciones, y pedagógicas.

O es que acaso por robar al creador sus maravillas (continúa la canción) No queremos transformar la educación, estamos transformando la educación. 1640 maestros serán beneficiados en Manabí con la profesionalización. 980 son mujeres, el 60% y el 91% tienen nombramiento. Al mismo tiempo, continuaremos con el programa en Azuay, Cañar, Chimborazo, Morona Santiago, Orellana, y Sucumbíos.

El maestro actual es alguien que no solamente debe conocer las didácticas de la historia y las didácticas de las ciencias experimentales. El pedagogo también debe permitir la relación con la sociedad y los estudiantes, y dicha relación puede ser de adaptación, o continuación o de transformación de la sociedad.

En el mismo sentido el maestro debe preguntarse sobre los modos en la que la sociedad influye en la escuela. No cabe duda que el modelo de convento o cuartel que la nueva escuela de finales del siglo XIX adquirió, hoy sea un anacronismo, puesto que las fronteras son porosas entre la sociedad y la escuela.

La sociedad está en el aula y si nosotros como maestros no la percibimos, convertimos el aula en un lugar intrascendente. Tiene tanto peso la sociedad en el aula que hace que la escuela viva en regulares crisis precisamente porque son muchos los desafíos y los problemas que debe enfrentar día y día. Tal situación le convierte a la escuela en una de las instituciones más reactivas de la sociedad, pues no tiene el tiempo para pensarse a futuro, para entender qué está pasando, para no perder de vista sus fundamentos.



Por último, acompáñenme maestras y maestros, ciudadanos de Manabí con el final de la hermosa canción que nos acompañó en esta reflexión

**Pero no guardas silencio
Tus secretos no me digas
Teje teje tejedora
De dedos de clavellina
Teje tejedora y une mis versos a tu toquilla**